

EN LAS FRONTERAS

PARA NUESTRO ACTO SIGUIENTE. *Sentire cum ecclesia* se está volviendo cada vez más complejo y, al mismo tiempo, más urgente. Un informe del Padre Vincent Magri de Malta nos hace ver lo que está ocurriendo también en países hasta ahora considerados más tradicionalmente católicos. “La sociedad maltesa ha cambiado. La presencia de la Iglesia en la sociedad maltesa ha ido evolucionando. Aunque Iglesia y Estado no siempre han estado de acuerdo, la Iglesia jerárquica ha tenido siempre una influencia moral sobre los fieles y los agentes del gobierno. Pero ya no es así. La sociedad maltesa se está volviendo rápidamente pluralista, multi-cultural y multireligiosa. No es tan homogénea como antes. Esto inclina la gente a minusvalorar la Iglesia y sus enseñanzas, a no seguir la ley de la Iglesia, o por lo menos a hacerlo con actitud crítica; la gente teme menos que antes decidir por su cuenta.” Un informe sobre la católica Irlanda — que podemos leer a continuación — sugiere exactamente lo mismo. Así que “¿cuál es “el sentido verdadero en la Iglesia militante” que los jesuitas y sus colegas ignacianos esperan mantener?” Y el acto siguiente podría ser volver de nuevo a las fuentes, y es posible que el Padre Magri encuentre ayuda en el examen del Padre Kolvenbach sobre las reglas *sentire cum ecclesia* en la Iglesia de hoy. Contactar al P.Vincent Magri S.J. vince@maltajesuitretreats.com

LOS QUE SE TOMAN EN SERIO EL VUDU pueden ser en todas partes objeto de tomadura de pelo. Pero en Haití se acabó con la burla. La historia es ésta: durante tres siglos enteros, tanto la Iglesia como el gobierno prohibieron el vudú en todas partes. La prohibición fue tan eficiente como pueden serlo las prohibiciones del gobierno, es decir que la gente se las pasa por monteras. Y luego, hace más o menos un año, el gobierno reconoció el vudú como una religión legalmente protegida. Así que el clero católico empezó a dialogar con los devotos del vudú. La Iglesia en Haití continuó el diálogo, que se convirtió en “una cohabitación más o menos pacífica”, según el teólogo Kawas François, S.J. El piensa, sin

embargo, que la tregua enmascara algunas graves debilidades de parte de la Iglesia hacia la atención que debería prestar a las necesidades religiosas de la gente. El Padre Kawas sostiene lo siguiente: “Parece claro que las autoridades de la Iglesia se han preocupado de las cuestiones sociales, en particular las cuestiones socio-económicas y políticas.” Y en este momento, este enfoque se puede comprender. Pero es posible considerar la religión vudú haitiana como la excrecencia más cruda y terrenal de las profundas raíces religiosas en las almas de la gente. Esas profundas raíces, si se las descuida, producen hierba y cizaña que daña la cosecha de la enseñanza social y política de la Iglesia. Habría que manifestar esa inquietud en todas las sociedades: ¿es demasiado preguntarse qué ofrece la Iglesia post-conciliar a los creyentes que quieren pedir a Dios ayuda en su vida de cada día, que quieren paliar sus necesidades de cada día y realizar sus más hondos deseos? La “oración de los fieles” — lo más cercano a indicar el decir en voz alta, de parte de los fieles, lo que necesitan — en muchos lugares ha sido sencillamente congelada. Hoy ¿quién hace novenas? ¿quién promueve la plegaria en el hogar? ¿Qué ofrecen las iglesias locales a los católicos del pueblo en lugar de cortarle el pescuezo a una gallina y esparcir gris-gris por doquier? La burla ha dejado de ser una respuesta satisfactoria, y no solamente en Haití. Contactar al P. Kawas François, S.J. Directeur du Centre de Réflexion et de Recherche Interdisciplinaire, kafranc@yahoo.fr

EL ADVERBIO PROBABLEMENTE SIGNIFICA INTIMAMENTE. Desde que se lanzó en medio de La Habana el nuevo Centro de Espiritualidad Pedro Arrupe (CEPA), el Centro empezó “íntimamente”. Un grupo de jesuitas, religiosos/as y laicos/as llevan poco más de dos años trabajando calladamente y analizan las realidades sociales y eclesíásticas de Cuba con el fin de identificar una misión para el Centro. En febrero se dieron cuenta de que se necesitan experiencias que promuevan el proceso de crecimiento personal en todas sus dimensiones, mediante la espiritualidad y la metodología ignacianas, experiencias liberadoras y que lleven a la gente a ser más humana, justa y más solidaria. El CEPA hará todo lo que hacen los centros: ofrecer Ejercicios, cursos y seminarios, formación para guías de oración y acompañantes espirituales. Ofrecerá también formación a los que llevan el CEPA, sesiones de reflexión sobre las

relaciones entre fe y vida, y el diálogo interreligioso. El centro estará ubicado en Villa San José en la Habana, que antes era el noviciado jesuita. Considerando todo lo que se dice sobre la realidad, una mayor humanidad, la justicia y la solidaridad, el “íntimamente” parece no más que una buena medida de prudencia callada de parte de algunos espíritus valientes. El director es el P. Juan de Dios Hernández Ruíz. Ponerse en contacto con Villa San José / Calle G # 410, Esq. 19/ 10400 Vedado, La Habana, Cuba.

LAS PALABRAS QUE NOS ENSEÑO NUESTRO SALVADOR, y que se repiten un millón de veces cada día en la Misa, sirven para consolarnos. Pero según la declaración de la política social de un centro jesuita debían servir para algo distinto: Erradicar la pobreza en Zambia. He aquí el razonamiento:

“Y ésta frase: erradicar la pobreza, ¿no es un poco idealista, por no decir irrealista, especialmente en nuestro contexto de Zambia, o de Africa en general? Vamos a hacer algunas distinciones y luego vamos a concluir por qué pensamos que es necesario guardar como nuestra sólida guía esa frase de: erradicación de la pobreza. —*Aliviar la pobreza*: esta obra consiste en disminuir el sufrimiento de los pobres, paliar sus necesidades más apremiantes. Bienestar, seguridad social, pensiones, redes de seguridad, etc. Ayudar a las viudas y a los huérfanos, a los ancianos y a los minusválidos. Es ésta fundamentalmente la asistencia caritativa. —*Reducción de la pobreza*: consiste en la tarea de reducir el número de los que viven por debajo de la línea de pobreza, eliminándolos de la lista de los marginados. Proporcionarles un trabajo, asistencia sanitaria, seguridad social, educación, con posibilidades de superar la línea de pobreza. Y en esto consiste, fundamentalmente, el compromiso a favor del desarrollo. —*Erradicar la pobreza*: se trata del reto a reestructurar la sociedad para que desaparezcan los empobrecidos, para que disminuya el inmenso número y se reduzca a casos mínimos, excepcionales. Esto exige planificar, fijar prioridades, cambiar los sistemas de poder, reestructurar la sociedad, esto exige “revolución”. Y en esto consiste, fundamentalmente, la transformación de la justicia.

“Ahora bien, ¿por qué insistimos en que en nuestros debates y decisiones sobre la política nos centremos en la erradicación de la pobreza? Vamos a presentar un paralelo. Comparemos la pobreza con el

pecado. Por ejemplo, el pecado de corrupción, de adulterio, de racismo, de sexismo. Todos males serios, todos males a condenar, todos males a superar con la ayuda misericordiosa de Dios. —*Atenuación del pecado* — corrupción o adulterio, racismo o sexismo — continúa, pero se amortigua su impacto en la gente que sufre a lo mejor sus consecuencias. Consolamos a aquel contra el cual se ha pecado, pero no confrontamos a los pecadores. —*Reducción del pecado* — tratamos de reducir las instancias de corrupción y adulterio, racismo y sexismo. Pasamos leyes restrictivas, educamos y promovemos el desarrollo moral para reducir el número de pecados. El adulterio sólo tres veces al mes, no tres veces por semana. —*Erradicación del pecado* — nos esforzamos por cambiar las actitudes del corazón y las estructuras de la sociedad que hacen patente el pecado, que alientan y facilitan la corrupción, el adulterio, el racismo y el sexismo. Aún reconociendo la presencia universal y eterna del “pecado original”, fomentamos una conversión que eliminaría su influjo y sufrimiento.

“Ahora bien, sabemos que no es posible erradicar completamente el pecado en nuestro humano valle de lágrimas. ¡No tenemos el cielo sobre la tierra! Sin embargo, nos esforzamos por alcanzar este ideal, luchamos para que se vuelva realidad. Porque tenemos una visión de honestidad, fidelidad, respeto por la dignidad humana, no nos contentamos con sólo aliviar el sufrimiento del pecado o reducir sus instancias numéricas. No, nos comprometemos en erradicar el pecado, con un esfuerzo de cooperación, para alcanzar el ideal y rezamos cada día por ello:

“Venga tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.”

Los paralelos no comprueban nada. Pero es posible que pensemos en el paralelo entre erradicación de la pobreza y erradicación del pecado cuando pronunciamos las palabras que nos enseñó nuestro Salvador. Los que se sienten desconcertados o que quieren discutir el asunto, que se pongan en contacto con el P. Peter Henriot, S.J., Jesuit Centre for Theological Reflection, Lusaka, Zambia. phenriot@zamnet.zm

LA VIDA POSTMODERNA PIDE UNA COLABORACION INFORMADA. Los “Laicos Ignacianos” serán, pues, totalmente postmodernos. He aquí su declaración de la misión: “Acoger e invitar a hombres y mujeres que se sienten

atraídos o estén vinculados a la Espiritualidad ignaciana, a compartir y profundizar su vocación laical, a acrecentar su fe y a asumir el llamado que Dios hace a cada uno para el servicio a los demás como auténticos apóstoles y testigos de Cristo”. El primer medio que han elegido para cumplir su misión es una bella y muy llena página web. Da noticias de actualidad, pone al corriente sobre oportunidades para formarse y rezar, informa sobre proyectos en marcha o futuros para ayudar a los demás, y pone a disposición muchos documentos. Los organizadores están creando una red de colegas, y esperan que tengan reuniones y encuentros. El comité está presidido por Felipe Arteaga, Vice-rector de la Universidad Alberto Hurtado, y el proyecto está siendo coordinado por Cristián Del Campo y Cristiana Fuenzalida. Para un modelo de colaboración ignaciana postmoderna abran www.laicosignacianos.cl

UNA FRONTERA EN EL OUTBACK DE AUSTRALIA. o por lo menos un frente sobresaliente. El Padre John Reilly de Campion House en Melbourne ha ofrecido los Ejercicios en la Vida corriente a sacerdotes que, al mismo tiempo, siguen su servicio en las parroquias. Hay otros que tienen la ambición de hacer lo mismo, pero el compromiso no es poca cosa: los sacerdotes han de rezar una hora cada día y han de reflexionar por la tarde. El Padre Reilly los visita en sus parroquias regularmente (largos desplazamientos porque Australia no es pequeña). El Padre Reilly dice que de los cinco participantes párrocos ninguno ha abandonado su compromiso con el pasar del tiempo, y que los ejercitantes comentan cómo su oración de la mañana y la revisión de la tarde se integran en su ministerio y en su vida de cada día. Tampoco el Padre Reilly ha abandonado la tarea, porque “los frutos que veo en esta manera de proceder merecen los kilómetros de carretera que hago”. Y tanto es así que de Pascua a noviembre 2004 el Padre Reilly ofrece el programa a cuatro diócesis y a la Eparquía Ucrania del estado de Victoria. No es un tiempo perdido: Ya se nos está pidiendo información. Para otro tipo de información vayan al Padre Reilly jgreilly@ozemail.com.au

MUCHO ESPACIO BAJO LA TIENDA. La colaboración entre jesuitas y laicos, tal como funciona ahora, es una gran tienda firmemente apuntalada por las vocaciones laicas y con sus cordeles asegurados por las necesidades

y oportunidades apostólicas de escuelas secundarias jesuitas, centros de espiritualidad, universidades, parroquias e iniciativas de justicia social. Tiene que haber tensiones, ciertamente, para tener todo esto de pie, pero la Provincia de California lo ha asumido como una gracia. En el 2002, la provincia invitó a todos los colaboradores en obras patrocinadas por jesuitas a que empezaran a mirar, analizar y dialogar sobre el estado de colaboración en sus propios ministerios. La provincia ayudó proporcionando material para seis sesiones de oración y reflexión, bien estructuradas. Los colegas hablaron de definiciones, de sus historias de colaboración. Luego se afrontaron algunos temas contenciosos y obstáculos sutiles para describir cómo podría ser una colaboración exitosa y cómo podría cambiar sus ministerios.

Luego la gran tienda: el retiro anual de la provincia en otoño 2003. Los jesuitas invitaron sus colegas laicos a que rezaran con ellos los primeros días. Quinientos colaboradores compartieron los resultados de su oración y reflexión en la "Convocatoria 2003: el futuro del sistema de colaboración en el Ministerio", que tuvo lugar en la Loyola Marymount University en Los Angeles. En el grupo había quince colegas laicos de cada una de las tres universidades de la provincia, doce de cada una de las seis escuelas secundarias, cinco de cada una de la más de docena de parroquias y otros ministerios, más 250 jesuitas. Escucharon y rezaron juntos durante cuatro días, en parte en sesiones plenarias (con oración al comienzo) y en parte en grupos divididos según los ministerios. Y luego los jesuitas se quedaron tres días más pensando en lo que habían oído, rezando y planificando qué hacer a continuación. Cualquier cosa que hagan, lo harán desde ahora en adelante, en colaboración. El plan y la estructura de la convocatoria surgieron de las estructuras locales y apuntaban a consolidarlas. No hay estructura que pueda aligerar el peso de la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que responde a un verdadero sistema de colaboración? Y ¿cómo procuramos espacio a las distintas vocaciones? Conscientes de esto, todos los equipos volvieron a empezar de nuevo sobre definiciones, historias, contenciones, y hacerlo un poco mejor en su propio ministerio. Y es así como esas tiendas pueden estar bien apuntaladas. Pónganse en contacto con el secretario ejecutivo, el Padre Alfred E. Naucke anaucke@calprov.org y con el sitio web de la provincia www.calprov.org

PASTOREANDO A LOS PASTORES. Del 5 al 26 de febrero, en el teologado jesuita de Bogotá, se tuvo el primer taller latinoamericano para la formación de jesuitas en el ministerio parroquial. Había quince participantes de ocho provincias y dos regiones latinoamericanas de habla hispana. Coordinó el seminario el Padre Roberto Oliveros, quien encabeza el Sector Pastoral de la Conferencia de Provinciales de América Latina (CPAL). Este seminario se organizó con la finalidad de llegar a una mejor asimilación de las características de la parroquia jesuita que se indicaron en un documento elaborado por la Conferencia. Se usó el método de seminario que favorece la participación creativa de los asistentes. Un equipo calificado de jesuitas de varios sectores apostólicos ayudó a los párrocos a promover intercambios como cuerpo apostólico. Una segunda ronda del cursillo se ofrecerá a los jesuitas de Brasil. Para más información y el documento de la CPAL pregunten al Padre Luis Fernando Klein, en ifklein@cpalsj.org

UN GRUPO DE FAMILIAS DE GENTE AFIN se reunió en el sur de la India a comienzo del 2004. Religiosas y religiosos cuyas congregaciones fueron fundadas por jesuitas se encontraron en la Casa de Ejercicios de Chennai, Dhyana Ashram, para un seminario de dos días sobre Espiritualidad ignaciana. Por razones históricas, las congregaciones ignacianas son muchas, y algo de su historia puede enseñarnos algo hoy. Se dice, por ejemplo, que el Padre Pierre de Medaille (1610-1669), ha tenido algo que ver en la creación de cuarenta y dos congregaciones. Ciertamente tuvo algo que ver en la Congregación de Saint Joseph de Le Puy, al crear una regla de vida apostólica fuera del convento para mujeres quienes, bajo el patrocinio del obispo, empezaron un hospital para los pobres. Cuando el superior del Padre Medaille describe el proyecto en su informe anual al Padre Francisco Piccolomini, este padre general se quedó asombrado ante “un proyecto que no acorde con nuestro instituto”. Ocurrió que el proyecto y la regla perduraron en el tiempo, mientras que el provincial dejó su cargo y el Padre Piccolomini volvió a su Creador. Lo que sigue en pie es la cuestión de cómo esa Regla y muchas otras iguales, aplican la Espiritualidad ignaciana. Es el problema de cómo volver a las raíces. Así que los participantes en el seminario de Chennai examinaron la

Autobiografía y el *Diario espiritual*, leyeron algunas cartas de Ignacio, y revisaron la dinámica de los *Ejercicios Espirituales*. Es posible que los participantes tengan que mirar otros documentos y examinar otras prácticas, pero sólo ellos pueden decir cuales sean. Hubo mucha participación en el seminario en Chennai, y fue apreciado, y para que esta iniciativa siga avance el Padre Victor Arulappan (participante en la Consulta de Roma 2004) informa que la Casa de Ejercicios organizará otro seminario, esta vez más largo y a nivel nacional. Seguramente hay otras historias de familia que merecen la pena ser oídas, que son interesantes aunque no supongan siempre la dimisión prematura de un padre general. Contactar al Padre Victor Arulappan, S.J., +91-044 2494 2821.

LAS FOTOS DE GRUPO desenfocan los detalles individuales para que todo el grupo quepa en la foto. En línea con este mismo principio, todo el alcance del programa anual de un centro ignaciano difumina un poco los detalles concretos, pero da una buena imagen de los centros. El programa para el 2004 del Centro Ignaciano de Espiritualidad de Argentina reúne tres tipos de actividades: 1) Ejercicios Espirituales y Retiros, diez en total, para estudiantes universitarios y jóvenes profesionales, novios, adultos y religiosos. 2) La Escuela de Ejercicios Espirituales para laicos, y religiosos, sacerdotes que quieren profundizar su obra apostólica con la dinámica de los Ejercicios. En 2004, se ofrecerá el segundo año de este curso de dos años de duración en tres lugares: Buenos Aires (el primer sábado de mes, tres horas y media, ocho veces desde marzo a noviembre); Córdoba (cinco días en marzo); y Mendoza (tres reuniones de cinco días, otoño, invierno y primavera). El primer año del curso de dos años empezará de nuevo en 2005. 3) Talleres y seminarios sobre Espiritualidad, una docena de eventos.

¿Quién hace todas estas cosas? El equipo del CIEA está compuesto por los jesuitas Gustavo Antico (Director), Enrique García (Administrador, participante en la Consulta de Roma, 2004), seis otros jesuitas, dos laicas, y las religiosas Hermanas Esclavas de Cristo Rey, que llevan la Casa de Ejercicios Villa San Ignacio. Bien: un grupo se parece mucho a otro, pero los detalles a veces son interesantes. Ponedse en contacto con el Hermano Enrique Fernando García, secretario del CEIA, Administrador del Centro queto@jesuitas.org.ar

